Las ciencias de la vida y la gestión administrativa

ALAIN CHANLAT*

La compilación de los textos recogidos en esta obra determina una etapa muy importante en el desarrollo de los acontecimientos que comenzaron desde varios años atrás. Estamos convencidos de que el tema aquí tratado llegue a aclarar las controversias surgidas sobre el porvenir de nuestra sociedad. Modestamente quisiéramos que este libro pudiera llegar a resolver en términos modernos el problema del hombre consigo mismo y con su medio ambiente. Es necesario preguntarnos si el comportamiento actual que presentamos está sirviendo para asegurar la supervivencia y la realización de cada ser humano. El tratar de dar respuesta a estos temas tan importantes no es una tarea fácil porque es preciso comprometernos a adoptar una perspectiva multidisciplinaria debido a la variedad y a la complejidad de las dificultades que van ligadas a este asunto.

Actualmente vivimos en un mundo sujeto a la ideología económica y a los imperativos de la gestión administrativa y por consiguiente debemos conocer su origen y destacar sus características más notables. Estas observaciones previas sobre el mundo de la gestión administrativa son indispensables antes de examinar las connotaciones que las ciencias de la vida -en el sentido más amplio del término- tienen con el ser humano, con su medio y con la apreciación que se haga sobre la contribución que ellas puedan brindar a la renovación de los conceptos que posee el hombre actual. Por lo tanto la reflexión anterior, junto con las recopilaciones obtenidas, facilitarán la presentación del plan escogido.

Reflexiones críticas sobre el mundo de la gestión administrativa

A. Resumen Histórico

La gestión administrativa como conjunto de prácticas y de conceptos ligados a la producción y a la distribución de bienes y servicios, ha existido en todas las sociedades. Pero no han tomado siempre las mismas formas. Durante mucho tiempo, en nuestra propia historia, y aún hoy en sociedades diferentes a las nuestras, la esfera económica estuvo y está, según los términos de Karl Polanyi (1), enclaustrada en las esferas social, cultural, política y religiosa. De tales condiciones, se deduce que toda actividad tiene diversos sentidos y entre ellos el económico juega un papel muy importante; por este motivo la economía y la gestión administrativa no pueden constituirse en disciplinas separadas. El nacimiento del capitalismo que se remonta, hacia el final de la Edad Media, durante el cual hubo un desarrollo acelerado, provocó una ruptura fundamental que trajo muchas consecuencias en la organización social. La racionalidad económica con el desarrollo del mercado se

* Tomado de: La rupture entre l'entreprise et les hommes (le point devue des sciences de la vie). Chanlat, Alain / Dufour, Maurice. Montreal, Editions Guebec / Amerique, 1985. Traducido por Giselle Gálvez A.

1. Karl Polanyi y C. Arensberg. Les systémes économiques dans l'histoire et la théorie. París. Larousse, 1975.

vuelve cada vez más autónoma frente a otras racionalidades y termina por imponerles su propia lógica. Esta racionalidad privilegia el beneficio, la rentabilidad, la producción y enfatiza en los problemas de optimización de los medios. Por este motivo la racionalidad económica concederá un lugar preponderante al CALCULO y a la MEDIDA. En este contexto aparece la gestión administrativa que reagrupa poco a poco todas las disciplinas que puedan, de una manera u otra, contribuir a que las empresas puedan aumentar los ingesos, o disminuir los gastos, o ambas operaciones. En una obra reciente de tres volúmenes, Braudel (2) relata numerosas experiencias que se desarrollaron en diferentes lugares y en diferentes épocas, antes de que esta lógica del beneficio y de la producción no se generalice con el crecimiento rápido de las sociedades industriales. Las disciplinas de la gestión administrativa se diversificaron entonces y progresivamente se sofisticaron para imponer esta lógica de rentabilidad y de eficiencia a las actividades cada vez más ligadas en el espacio y en el tiempo.

La aparición y el desarrollo del socialismo y del sindicalismo en reacción con los excesos del capitalismo no han todavía modificado la primacía acordada a la reacionalidad económica. Sus esfuerzos han enfatizado sobre todo en la división más justa de la riqueza económica creada. La búsqueda de la eficiencia y de la rentabilidad pesa fuertemente sobre todas las formas de organización, sean privadas, públicas o cooperativas. Diversos principios están aceptados unánimemente y directamente provienen de esta lógica económica. Desde 1835 Tocqueville comprendió la importancia de la división del trabajo y de las economías de escala:

Se reconoció que cuando un obrero se ocupaba todos los días del mismo detalle, se llegaba más amplia y más rápidamente y con más economía a la producción general de la obra. Se reconoció igualmente que cuanto más una industria se convirtiera en una gran empresa con grandes capitales y un gran crédito, sus productos serían más baratos.

Estas verdades se habían previsto desde hace mucho tiempo, pero sólo se han demostrado en nuestros días y ya se están aplicando a diversas industrias muy importantes y sucesivamente las pequeñas industrias se han visto favorecidas.

No veo nada en el mundo político que deba preocupar más al legislador sino estos dos nuevos axiomas de la ciencia industrial (3).

La adopción de estos principios conduce a imponer el trabajo asalariado como forma privilegiada de acción social en las sociedades industriales. Devereux nos recuerda sin embargo que:

La fórmula del trabajo intenso, sostenido, cotidiano, es para todos históricamente nueva y a pesar de su larga "imposición", dudo que el hombre se haya adaptado completamente (...) Inquietos y excesivamente activos como somos nosotros, nos imaginamos que la energía es considerada por todas partes como una virtud accesible a todos (...). Los primeros en trabajar de una manera monótona, intensiva y continua han sido, yo creo, los esclavos de la antigüedad y... ellos morían por ese motivo (4).

La historia enseña, y Braudel no deja de recordarlo, que aquellos que adquirieron un bienestar económico lo han hecho siempre recurriendo al desarraigo, a la explotación y a la violencia. El cita un texto italiano, publicado en 1776, que decía:

"Una parte de la humanidad es maltratada

2. Fernand Braudel. Le temps du monde, civilisation matérielle, économie et capitalisme du XV au XVIII siecle. París, Armand Colin, 1979, 3 Vol.

3. Alexis de Tocqueville. De la democratie en Amérique. Paris, Gallimard, Idées, 1975, p. 258.

4. Georges Devereux. Essais d'ethnopychiatrie générale. Paris, Gallimard, 1970, p. 275

hasta morir para que la otra viva hasta agotarse" (5).

Esta fórmula lapidaria resume bien a qué precio se obtiene la riqueza material. El nivel de vida elevado de los occidentales se sustenta en gran parte sobre la explotación del Tercer-Mundo, así como el de los burgueses del siglo XIX había sido construido sobre la miseria de los obreros.

B. La situación actual

La gestión administrativa adquiere prestigio. Entra poco a poco en todos los sectores de las sociedades industriales: se encuentra de nuevo en campos como la educación, las artes, los deportes, los tiempos libres (diversiones)?. Se introduce poco a poco al interior de la célula familiar y extiende progresivamente su lógica y sus prioridades al planeta entero. Sin embargo, en el momento mismo en que la lógica de la gestión administrativa se prepara a triunfar, ella hace frente, en tanto que teoría y práctica, a una crisis muy grave. Cuando la ciencia permitió completamente los problemas técnicos de producción, nosotros descubrimos que es ECOLOGICAMENTE imposible que la humanidad entera tenga el mismo nivel de vida que los occidentales. Para resolver las dificultades de producción y de rentabilidad a las cuales son confrontados los países industrializados, los gerentes hacen un llamado a instrumentos tan diferentes como la organización científica del trabajo, la administración por objetivos, la informática de la gestión, los círculos de calidad, el planeamiento estratégico. A estas técnicas les hace falta unidad conceptual y por esto tienen graves problemas en su aplicación.

La búsqueda de una mayor igualdad efectuada por los países en vía de desarrollo desde la segunda guerra mundial, cualesquiera que sean los problemas, vuelve cada vez más difícil y a largo plazo la explotación de estos países. Los conflictos van cada vez menos en beneficio de los países desarrollados. La universalidad y superioridad de esta lógica son cada vez más discutidas dado en particular los numerosos fracasos que se observan cuando uno trata de transferirla a los países en vía de desarrollo.

Las esperanzas puestas en la gestión administrativa han sido decepcionantes. El bienestar material está acompañado de conflictos cada vez más duros entre las generaciones, entre los sexos, entre superiores y subordinados, entre profesiones, entre sindicatos y patrones (ya sean públicos o privados), entre países en vía de desarrollo y países desarrollados. Los gerentes son objeto de varios ataques, están acusados de estar al origen de estas dificultades. Se sienten perseguidos. Qué saber tienen ellos a su disposición para comprender lo que pasa? Encerrados en su perspectiva técnica y limitada, las disciplinas de gestión no pueden ayudarles a darse cuenta. La ignorancia de los dirigentes en estos campos, los conduce según un proceso clásico y bien conocido, a la intolerancia y a la violencia física o simbólica. Ellos no han sido preparados para comprender, como lo dice Braudel:

"Que una desaparición cualquiera de la producción y del cambio no es, no puede ser stricto sensu un simple proceso económico. Jamás amurallada en ella misma, la economía tiene salida a la vez sobre todos los sectores de la vida. Ellos dependen de ella, ella depende de ellos" (6).

Sin embargo, es importante anotar que los gerentes obedeciendo a esta lógica que los aventaja no son los únicos en este debate. Se observan comportamientos muy similares y también criticables de parte de los sindicatos, de las firmas de consulta, y de las escuelas de administración, otros grandes protagonistas en ese mundo de la gestión. Es indispensable pues examinar las escuelas de gestión con un ojo crítico, teniendo en cuenta la importancia

5. F. Braudel. Ibid. Vol. 2, p. 413

6. F. Braudel, Ibid, Vol. 3, p. 468

puesta por las escuelas, en la profesionalización de este saber y en su difusión.

C. Las Escuelas de Administración en cuestión

Toda institución se inscribe en un sistema de valores y genera el suyo propio. La empresa propone a las escuelas de Administración adoptar el suyo y en particular conceder un lugar importante al dinero y a la autoridad. Muchos profesores comparten estos puntos de vista y están listos a socializar a los estudiantes de una manera apropiada. En una publicación citada por Argyris, Ernest Gross expresa este punto de vista explícitamente:

"Quizás la conclusión más general que podemos derivar es que debido a que las organizaciones resultan ser inevitables... un mayor tipo de socialización de los jóvenes debe incluir métodos para tratar con la organización... (por ejemplo) una importante consideración en la preparación del individuo para el trabajo debe incluir entrenamiento para el tratamiento o el ajuste de la autoridad". (7).

Aquí la posición es clara y extremista, y puede prestarse a burla. Ella no aparece sin embargo tan lejos de la realidad. Muchos no se atreven a pronunciar tales propósitos, pero se conducen a menudo como si los compartieran. Los profesores de las escuelas de Administración, después de los contactos frecuentes que ellos mantienen con las empresas -algunos tienen sus agendas más ocupadas que los hombres de negocios- son llevados consciente o inconscientemente a aceptar como suyos los imperativos de la gestión administrativa, y a poner sus conocimientos al servicio de esta aparente necesidad... Ellos terminan por olvidar que uno de los papeles del profesor universitario no es ponerse al servicio del orden establecido, sino ayudar a plantear mejor los problemas que afrontan nuestras sociedades, nuestras organizaciones. El contacto frecuente y necesario no significa que haya que abandonar todo sentido crítico y renunciar a una jerarquía de valores más respetuosos de la realidad humana. Los profesores están ahí para ser los guardias de valores que traspasan los de las empresas, para recordarlos, para explicarlos y para vivirlos. Si ellos se conducen de otro modo, no ameritan los privilegios importantes que les son acordados por la sociedad, y sería entonces más lógico que ellos regresaran a la empresa.

La confusión de valores que ellos representan en alta proporción hace que la falta de claridad de estatuto de su saber se acentúe y además contribuye a que desaparezca en la misma proporción. Las disciplinas de la gestión administrativa son ciencias como ellas quieren pretenderlo (ciencias contables, administrativas, económicas, ciencias de la decisión...)? Es difícil pensar que además de las matemáticas haya otra disciplina que se enseñe en esas instituciones y que amerite el nombre de ciencia, a menos que se modifiquen considerablemente los criterios de las definiciones. ¿Si estas disciplinas no son ciencias entonces qué son? la respuesta no es fácil y continúa la incertidumbre de la pregunta. Constatamos que ellas tienen un fuerte contenido ideológico, inclusive si tratamos de disimularlo detrás de un aparato científico. Podemos notar también la proliferación de teorías simplistas (aparecen muy a menudo bajo la forma de cuadros a doble entrada, de esquemas, de diagramas, de "check lists"), que no son a menudo sino una forma, más o menos elaborada, de opiniones personales.

Teniendo en cuenta el carácter profesional de estas escuelas, debe insistirse mucho en el aprendizaje de técnicas, en el cómo y escasamente en el por qué y en su finalidad. Por lo tanto estos dos saberes están estrechamente

7. Citado por Argyris en "Personality Vs Organization" organizational dinamics. New York, Fall 1974, p. 128

ligados y se determinan mutuamente. Un saber centrado en las técnicas aisla a los hombres entre sí y los conduce, exagerando las particularidades y especificaciones, a oponerse a la violencia que caracteriza a las gentes que obran por convicción. Gusdorf nos pone vigorosamente en guardia:

"Una disciplina especializada, si ella se encierra en el espléndido aislamiento de su tecnicidad, se contradice en sus orígenes y en sus objetivos. Incapaz de tomar un lugar en la totalidad del saber, de situarse en la realidad humana, ella pierde todo valor de cultura y se vuelve un factor de alienación, así como lo confirma con toda evidencia, la crisis actual de nuestra civilización. Toda ciencia es obra del hombre, ella se engaña y nos engaña si no olvida y pretende obtener por ella misma una autoridad cualquiera". (8).

Preguntándonos sobre el por qué, encontramos de nuevo problemáticas que nos interesan, las respuestas pueden separarnos, pero las preguntas nos conciernen a todos.

Así, las ciencias del comportamiento que se enseña en las escuelas de Administración desde 1930 han tratado de resolver lo que ponía obstáculos a la producción y a la rentabilidad, y de modificar los excesos que tenía el esquema Taylorista proveniente de la economía clásica. Esta economía implica conceptos puramente ideológicos del hombre que en ningún momento ha logrado liberarse de ellos.

A propósito, tanto los sico-sociólogos de la organización como los discípulos de Taylor y los sicólogos industriales están al servicio de los imperativos de la gestión administrativa a pesar de que pueden criticarse o distinguirse los unos de los otros, lo cual se considera de buen tono. El lenguaje más humanamente utilizado es: la "calidad de vida en el trabajo", "el enriquecimiento de las tareas", "la motivación intrínseca", "la supervisión democrática", permite engañar y disimuladamente de manera más sutil el objetivo buscado. El colmo es llegar a mostrar que en numerosos casos, los intereses del empleado están en armonía con los objetivos que se fija la dirección. El hombre que se desentiende de lo anterior es un ser traumatizado en su vida personal y afectiva, en su historia y en sus dimensiones colectivas. Estas disciplinas aparecen entonces como un ejemplo de condicionamiento a la ideología del directivo.
Haciendo énfasis en la transmisión de los conocimientos profesionales, las escuelas de Administración le dedican más tiempo a la preparación administrativa que al manejo de los seres humanos. De esta manera contribuyen a formar "espartanos de la gestión" que se califican como los nuevos jesuitas de las sociedades industriales. Las importantes dificultades aquí presentadas con evidencia se deben discutir concienzudamente para llegar a resolverlas.

Las ciencias de la vida y la gestión administrativa

¿En lugar de inventar nuevas técnicas de gestión administrativa no sería posible abordar los mismos problemas de otra manera? Parece que nunca se ha hecho la pregunta con el fin de saber si el orden de las preocupaciones establecidas en la gestión administrativa son más convenientes que otras más ajustadas a la realidad. ¿Qué ocurriría si en cambio de tomar la gestión como sistema de referencia se invirtiera el orden de los objetivos?

Un cambio de esta naturaleza nos libraría de conceptos demasiado ideológicos sobre el hombre y su naturaleza, pero nos obligaría a definir con mayor realismo sus características específicas. Al actuar así podríamos recordar la respuesta dada por Sartre, poco antes de su muerte: ¿Cómo se presenta hoy en día la idea del fin?

8. Georges Gusdorf. Pour quai des professeurs?., París, petité bibliotheque. Payot, 1977, p. 59

"...Libertad al hombre... quiero decir que esto podría demostrar lo que es un hombre" (9)

La manera menos incierta de llevar a cabo lo anterior es la de recurrir a un cierto número de ciencias que, hasta ahora, han aparecido siempre como extrañas y contradictorias de la empresa. Son esencialmente las ciencias de la vida, en el sentido más amplio del término.

Considerando la definición del hombre desde el punto de vista de la filogénesis y de la ontogénesis, hoy es posible, "demostrar lo que es un hombre". Adoptar esta doble perspectiva facilita la elección de disciplinas para conservar y determinar el orden en que ellas puedan ser estudiadas. Un tal método exige que se cuestione el problema de los orígenes del hombre y que sepa cuáles han sido las grandes etapas de la evolución del mundo y las condiciones que han facilitado la aparición y el desarrollo de la especie humana. Un cuadro parecido describe cómo el hombre se introduce en la naturaleza y hace aparecer claramente lo que lo distingue de los otros seres vivos y lo que comparte con ellos.

A través de las diferentes teorías de la evolución, estamos mejor capacitados para comprender la complejidad de las relaciones que el hombre sostiene con su medio ambiente. El conocimiento de datos suministrados por la biología molecular facilita la comprensión de teorías neo-evolucionistas y es el origen de lecciones importantes. Una de las características del hombre es el extraordinario desarrollo de su cerebro y particularmente de su neo-cortex*, se debe lógicamente analizar el funcionamiento de este último. Los progresos realizados en el conocimiento de la neurona y de sus interconexiones permiten comprender mejor cómo los fenómenos síquicos se inscriben en el sistema nervioso y se evidencian a la vez las posibilidades extraordinarias del cerebro humano y su gran vulnerabilidad. Los trabajos llevados a cabo en neurofisiología de la fantasía, la imaginación, y del sueño muestran los efectos importantes en estos últimos sobre el equilibrio síquico del hombre. Estamos obligados a constatar que los métodos de organización del trabajo se apoyan en principios que no tienen siempre en cuenta esto, y se encuentran casi siempre en contradicción con los datos de la neurobiología.

Estudios sobre los reflejos condicionados permiten destacar las relaciones tan complejas que un ser vivo mantiene con su medio por el intercambio de su equipo sensorial, "primer sistema de señalización" según Pavlov, y descubrir en esta ocasión cuánto estos fenómenos comúnmente presentados como simples son en realidad muy complicados. Todos los trabajos llevados a cabo en el dominio de neurosis experimentales señalan la influencia considerable del medio ambiente sobre el equilibrio nervioso y el origen de numerosas perturbaciones del comportamiento.

Es necesario completar estos puntos de vista tomando conocimientos de los principales datos de la etiología. Esta ciencia que ha hecho progresos considerables en estos últimos 30 años, analiza el comportamiento de los animales en su medio natural y lo compara con el del hombre. Las conclusiones a las cuales la etiología ha llegado ponen en cuestión la separación tradicional entre el animal y el hombre y trastornan todas las nociones relativas al instinto. Ellas muestran en particular cómo a medida que se remonta en la escala de las especies los animales son capaces de obrar sobre su medio ambiente.

Un balance consagrado a lo que sabemos sobre nosotros en tanto que especie no puede ser completo si no se reúne en un todo el lenguaje, ese "segundo sistema de señalización" de Pavlov, "el signo de los signos". El desarrollo

* Neo-Cortex: Porción no olfatoria de la corteza cerebral; es la tercera porción del telencéfalo y se le llama así porque se desarrolla después el arquipalio. Nota del Editor.

9. Entrevista con Jean-Paul Sartre, Le Nouvel observateur, París, 10 de Marzo de 1980, p. 58

de esta facultad específica a nuestra especie ha tenido consecuencias importantes sobre nuestra evolución. El lenguaje ha facilitado la vida social y ha dado la posibilidad a la transmisión cultural de sustraerse a la lentitud de la transmisión biológica. Teniendo en cuenta el papel primordial que juega el lenguaje en la vida social y personal, es indispensable conocer los principales generales de la lingüística y estar mejor informado sobre las relaciones existentes entre el lenguaje y la realidad, el lenguaje y el pensamiento, el lenguaje y la lógica.

Una descripción sistemática de la realidad humana exige paralelamente la adopción de una perspectiva ontogénica. ¿Qué recibe un individuo desde la fecundación hasta el estado adulto? Un informe de los elementos esenciales de la embriología y del desarrollo neurobiológico del bebé permite establecer un vínculo entre la filogénesis y la ontogénesis. Es la ocasión de descubrir cómo todo ser humano en el curso de los primeros años de su desarrollo tiene tendencia a rehacer el camino recorrido por su especie en el curso de su evolución. Esta introducción es indispensable para el estudio de las dimensiones sicológicas y sociales.

La personalidad síquica puede ser estudiada a través de los dos conceptos fundamentales de la sicología, la inteligencia y la efectividad. En el campo de la inteligencia, Piaget distingue varios períodos que se suceden en un orden constante. Cada uno de estos períodos está constituido de varios estadios, el paso de un estadio a otro se hace según un proceso de asimilación-acomodación parecido al que se observa en biología. La sicología genética propone una visión dinámica de la inteligencia; ella la representa como una serie de conquistas y de integraciones entre las nociones de génesis y de estructura que ocupan un lugar central en la teoría del desarrollo de la inteligencia y que son conceptos claves para comprender lo que pasa en las organizaciones.

Retrato de Sigmund Freud realizado durante los últimos años de su vida. El gran médico austriaco revolucionó la psicología clínica y la psiquiatría y fue el fundador del psicoanálisis.

Hoy es imposible estudiar seriamente la efectividad sin hacer un llamado al psicoanálisis,. Es la única disciplina que ha dado un informe de manera satisfactoria de esta dimensión, y juega un papel considerable en la vida del hombre. No se puede dejar de saber cómo Freud y sus sucesores conciben el desarrollo afectivo del hombre y el lugar importante que ellos conceden en su teoría, al inconsciente, a la sexualidad, al conflicto y a la historia. Una comparación de teorías de Piaget y de Freud permite ver las relaciones estrechas que existen entre la vida racional y la vida emocional y comprender mejor la relación de objeto que determina las relaciones con él mismo y el mundo.

Para los autores de esta recopilación, es claro que la comprensión de la personalidad síquica

pasa por conceptos que llevan claramente la marca de la cultura dicha "occidental". El estudio de los estadios del desarrollo intelectual y afectivo hace descubrir los vínculos sutiles e innombrables que permiten formar un individuo a la imagen más conforme de su sociedad. Sólo la etnología puede dar una visión exhaustiva de los diferentes hombres en las diferentes sociedades.

El recurso a esta disciplina es indispensable para comprender la dinámica interna que anima su evolución y que los hace abrirse o resistir a tal cambio en lugar de tal otro. Las conclusiones son válidas para todas las sociedades. Es después del estudio de las dimensiones biológica, neurológica, sicológica y social del hombre, y la consideración de estos datos, cuando es posible interrogarse sobre las estructuras y el funcionamiento de nuestras instituciones. Se trata en este libro de cambiar la perspectiva y de tomar de ahora en adelante como sistema de referencia, las ciencias de la vida.

Este resumen aunque breve da una idea de la manera sistemática como se puede hoy describir la realidad del hombre y responder a las siguientes preguntas: ¿Qué especie somos nosotros? ¿Qué es lo que nos caracteriza? ¿Qué compartimos nosotros con las otras especies? Si nuestro neo-cortex nos distingue tan claramente de los otros seres vivos cómo funciona él? ¿Qué informaciones podemos obtener nosotros? Dada la importancia del sistema nervioso central en nuestras experiencias, podemos determinar las condiciones de su equilibrio con el medio ambiente? El lenguaje ocupa un lugar importante en los sectores de la actividad humana; ¿Qué sabemos nosotros de esta facultad? ¿Qué le ocurre a un individuo desde la fecundación hasta la edad adulta? ¿Cuáles son las diferentes fases de su desarrollo neuromotor, intelectual, afectivo? Cómo se socializa? ¿Cuáles son las interacciones existentes entre lo biológico, lo sicológico y lo social?

A través de las diferentes respuestas a cada una de estas preguntas es posible examinar en qué medida las prácticas de la gestión administrativa están en acuerdo con los datos de las ciencias de la vida. Esta orientación está en acuerdo con la voluntad de volver las disciplinas de la gestión administrativa más científicas. ¿Por qué no ser consecuente con esta orientación teniendo en cuenta, antes de actuar, lo que sabemos hoy sobre el hombre? ¿No sería más lógica -inclusive más "eficaz"- desarrollar modos de gestión que respeten la especificidad del hombre en lugar de obligarlo a adaptarse a prácticas contrarias a su realidad? ¿Por qué dejar a los torturadores el monopolio de la utilización sistemática de estas ciencias de las que estamos al corriente gracias a numerosos informes sobre la tortura publicados regularmente por Amnistía Internacional? ¿Por qué no ayudar a la realización del ser humano? El conocimiento puede liberar o esclavizar; la mejor garantía para que libere consiste en difundir este conocimiento.

No hay límites para la creatividad, para la invención de nuevas relaciones, de nuevas estructuras. Como lo muestra Henri Laborit sirviéndose de la descripción del cerebro triúnico de McLean las capacidades asociativas del neo-cortex dependen de la calidad y de la cantidad de los elementos registrados en el sistema límbrico, sede de la memoria a largo plazo (10). En este campo no hay ni milagro ni generación espontánea.

10. Henri Laborit. La nouvelle grille, Paris, Laffont, 1974.

RENATO DESCARTES
(1596-1650)

Uno de los grandes nombres de la filosofía de todos los tiempos. Descartes nació en La Haya (Turena), se educó en Anjou y estuvo al servicio del estatúder Mauricio de Nassau y del duque Maximiliano de Baviera. Visitó Italia, residió algún tiempo en París y, por fin, se estableció en los Países Bajos, donde dio a luz las obras más importantes de su sistema filosófico racionalista. En el Discurso del Método echó las bases de su pensamiento.